



Consejo de Seguridad

Distr. general
28 de octubre de 2002
Español
Original: francés

Carta de fecha 28 de octubre de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Rwanda ante las Naciones Unidas

En relación con la declaración hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo el 24 de octubre de 2002 en el Consejo de Seguridad durante la sesión pública dedicada a la presentación del informe final del Grupo de Expertos encargado de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo y cumpliendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de dirigirme a usted para formular una protesta contra las alegaciones del Ministro.

El Gobierno de la República de Rwanda califica al discurso del Ministro Okitundu de provocador. Ese discurso demuestra la escasa voluntad manifestada por el Gobierno de la República Democrática del Congo para aplicar los acuerdos de paz de Lusaka y de Pretoria.

La constante negativa del Gobierno de la República Democrática del Congo a tomar en consideración las preocupaciones en materia de seguridad de Rwanda son testimonio de su mala fe y de su insistencia en seguir colaborando con las fuerzas genocidas, las antiguas Fuerzas Armadas Rwandesas (FAR) y las milicias interahamwe en su empeño por desestabilizar a Rwanda en violación de todos los acuerdos firmados, no obstante la buena voluntad manifestada por el Gobierno de Rwanda en respetar sus compromisos, incluida la retirada total de sus tropas de la República Democrática del Congo. El Gobierno de la República Democrática del Congo continúa violando los compromisos que ha contraído, a pesar de las declaraciones en favor de la paz que hizo en tan alta voz en Pretoria delante de toda la comunidad internacional.

La actitud del Gobierno de la República Democrática del Congo es motivo de preocupación para el Gobierno de Rwanda, habida cuenta no sólo de la declaración hecha por el Ministro Okitundu en el Consejo de Seguridad, sino también de las manifestaciones políticas habituales del Gobierno de Kinshasa, que son verdaderas incitaciones al odio y auténticas provocaciones. Hacemos un llamamiento al Gobierno de la República Democrática del Congo para que deje de propagar infundios contra el Gobierno de Rwanda. Le exigimos también que demuestre responsabilidad en su comportamiento y que respete sus compromisos internacionales. El Gobierno de la República Democrática del Congo debería demostrar buena fe reconociendo las medidas positivas tomadas por el Gobierno de Rwanda, en particular la retirada completa de las fuerzas rwandesas de la República Democrática del Congo. Esa retirada



tuvo lugar entre el 17 de septiembre y el 5 de octubre de 2002, bajo la supervisión del cuerpo diplomático acreditado en Kigali, la Comisión Militar Mixta y la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. La retirada ha sido confirmada además por el Mecanismo de Verificación de la Tercera Parte.

En su discurso del 24 de octubre en el Consejo, el Ministro Okitundu dijo que “la interceptación a comienzos de este mes por parte de las autoridades de Tanzania de un cargamento de 36 toneladas de coltán que Rwanda se proponía despachar desde la ciudad portuaria de Dar-es-Salaam es una prueba tangible de que ciertas redes mafiosas distan mucho de haber sido desmanteladas, sino todo lo contrario”. Estas palabras carecen de todo fundamento y son una prueba más de la estrategia seguida por el Gobierno de la República Democrática del Congo, que persiste en su campaña de difamación y calumnias contra el Gobierno de Rwanda en contradicción con los principios de buena vecindad y cooperación.

Esas declaraciones no son de ninguna manera una prueba de tráfico de coltán congoleño, puesto que es perfectamente sabido que no sólo Rwanda tiene coltán en su territorio y que todo el comercio de exportación e importación de Rwanda tiene que transitar por Tanzania o Kenya, por los puertos de Dar-es-Salaam o Mombasa.

En su informe del 18 de noviembre de 1998 (S/1998/1096) sobre el tráfico de armas en la República Democrática del Congo, el Embajador Kassem reconoció la existencia de redes de tráfico de armas en la República Democrática del Congo y, al mismo tiempo, la presencia real de fuerzas genocidas, las antiguas FAR y milicianos interahamwe que actuaban en territorio de la República Democrática del Congo, así como la amenaza que constituían para las fronteras de la República de Rwanda. Por ello, es sorprendente y contradictorio que ahora, en un informe sobre un tema diferente y cuatro años más tarde, el Sr. Kassem desconozca por completo las preocupaciones de Rwanda por su seguridad, que se originan en la presencia de genocidas en el territorio de la República Democrática del Congo, los cuales siempre han colaborado y siguen colaborando estrechamente con el Gobierno para completar el genocidio planeado ya en 1959 en cooperación con fuerzas extranjeras y ejecutado finalmente en 1994.

Esas preocupaciones por razones de seguridad son reconocidas por toda la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad y en los acuerdos de Lusaka y Pretoria. Por lo tanto, es incomprensible que el Embajador Kassem y el Ministro Okitundu se hayan olvidado de los resultados de la investigación que fueron dados a conocer en el informe del 18 de noviembre de 1998 (S/1998/1096).

Las razones de esa contradicción propia o impuesta por terceros sólo se pueden encontrar en motivaciones políticas y en manipulaciones políticas ajenas.

Habida cuenta de lo antedicho, quiero pedirle que ejerza la presión necesaria para obligar al Gobierno de la República Democrática del Congo a:

- Comportarse como un gobierno digno, responsable y respetuoso de sus compromisos internacionales y de la soberanía de sus vecinos;
- Poner fin a su campaña de infundios y sus declaraciones difamatorias contra el Gobierno de Rwanda;
- Poner fin a su apoyo moral y material a las milicias interahamwe y las antiguas FAR;

- Respetar en su totalidad las disposiciones de los acuerdos de Lusaka y de Pretoria y no sacar partido de la retirada de las tropas rwandesas para reaprovisionar a las antiguas FAR y las milicias interahamwe y amenazar así el territorio rwandés;
- Abstenerse de toda provocación que pueda desencadenar una reiniciación de las hostilidades y comprometer los acuerdos de Lusaka y Pretoria, así como las perspectivas de paz en la región de los Grandes Lagos.

A pesar de la provocación constante del Gobierno de la República Democrática del Congo, el Gobierno de Rwanda está empeñado en promover la paz y la seguridad en África central y en la región de los Grandes Lagos. Reitera su total disponibilidad y su disposición a colaborar con el Consejo de Seguridad, la tercera parte y los países de la región con miras a buscar soluciones satisfactorias para todos los interesados y alcanzar una paz duradera en la región.

El Gobierno de Rwanda sigue con atención la evolución de la situación política en la República Democrática del Congo y aguarda con impaciencia indicaciones positivas de respeto al proceso de desmovilización y desarme de las milicias interahamwe y las antiguas FAR y su repatriación a Rwanda.

Sin embargo, en vista de los indicios negativos respecto del proceso de paz en la República Democrática del Congo, el Gobierno de Rwanda se reserva el derecho de cumplir con sus responsabilidades frente a una eventual tentativa de desestabilización o amenaza contra su territorio o su pueblo.

Agradeceré que se sirva hacer distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Anastase Gasana**
Embajador
Representante Permanente
